

ZONA SALVAJE

Julieta Guillermina Vigo

Universidad Nacional del Litoral, Argentina



1 Territorio escénico.
Viaje al interior de la llanura

RESUMEN

Partiendo del Equipo Teatro Llanura como antecedente y de la emergencia del Grupo de Directoras Provincianas en la actualidad, este artículo introduce una analogía literaria entre el concepto saeriano de “zona” y el ricciano de “salvaje”. Desde esta perspectiva, y con una mirada sobre la región geográfica del litoral teatral, la deconstrucción de las relaciones de poder que configuran la escena propone una superación del binarismo con un despliegue de preguntas. ¿Qué tipo de teatro prevalece en la zona salvaje hoy? ¿Qué teatro es hegemónico hoy? ¿Cuáles son sus modos de producción? ¿Cómo pensamos la noción de periferia? Ello en busca de generar menos respuestas y sí pensar juntas las poéticas periféricas y los lugares colaborativos donde transitan las experiencias estéticas.

Palabras clave / micropoéticas, prácticas situadas, feminismo, deconstrucción, artes escénicas.

ABSTRACT

Wild Zone / Starting from the Teatro Llanura team as an antecedent and the emergence of the Group of Provincial Woman Directors in the present, this article introduces a literary analogy between the saerian concept of "zone" and the ricciano of "wild". From this perspective, and with a look at the geographical region of the coastal stage, the deconstruction of the power relationships that configure the scene proposes a superseding of binarism with a deployment of questions. What type of theatre prevails in the wild zone today? What theatre is hegemonic today? What are its modes of production? How do we think about the notion of periphery? In search of generating fewer answers and yes, thinking together, the peripheral poetics and the collaborative places where the aesthetic experiences transit.

Keywords / micropoetics, situated practices, feminism, deconstruction, performing arts.

RESUMO

Zona selvagem / A partir do Teatro Llanura como antecedente e da emergência do Grupo de Diretoras Provincianas na atualidade, este artigo introduz uma analogia literária entre o conceito saeriano de "zona" e o ricciano de "selvagem". Desde esta perspectiva, e com uma olhada sobre a região geográfica do palco costeiro, a deconstrução das relações de poder que configuram a cena propõe uma superação do binarismo com um desdobramento de perguntas. Qual tipo de teatro predomina na zona selvagem hoje? Que teatro é hegemônico hoje? Quais são seus modos de produção? Como pensamos a noção de periferia? Em busca de gerar menos respostas e sim, pensar juntas, as poéticas periféricas e os locais colaborativos onde transitam as experiências estéticas.

Palavras chave / micropoéticas, práticas situadas, feminismo, deconstrução, artes cênicas.

“

La zona saeriana es ese conjunto (la ciudad, la costa, el grupo de amigos y las generaciones sucesivas que animan el lugar, los acontecimientos revividos una y otra vez) que se abre en cada una de esas unidades. Una zona que hace centro en un lugar pero no es el lugar mismo, sino la ficción de una posible percepción de capas de experiencias que en ese lugar sedimentaron y desde donde se mira el mundo. Se puede entrar a la isla por diferentes canales y arroyos; pero penetrando la isla jamás se termina de dar con ella." (Saer, 1994, p. 14)

¿Qué tipo de teatro prevalece en la zona salvaje hoy? Hay preguntas que rasgan la trama y configuran un tejido. La periferia *versus* el centro y su articulación con lo hegemónico —lo instituido—. La lectura del libro *Hacia un teatro salvaje*, el encuentro con Jorge Ricci, la investigación del grupo Teatro Llanura, la Licenciatura en Teatro de la UNL y la emergencia de un movimiento: el de Directoras Provincianas. En pocos años se producen cambios estructurales, la caída de un paradigma. Emergen nuevas voces y las escenas —más aún en la pospandemia— mutan y se multiplican. El teatro salvaje en la zona salvaje comienza a llamarse *mujer* o más bien *lo femenino*. Tiempos de compás vertiginoso y corrimientos transversales, nuevos puntos de fuga, polisemias, resignificación. La actuación, los cuerpos y las temperaturas, la escena pensada y recorrida desde adentro. Como ese poder positivo circulando horizontalmente y en proceso.

Introducimos desde la literatura una analogía que nos permitió condensar el concepto saeriano de “zona” con el concepto ricciano “salvaje”. La zona/región litoral se deconstruye y reconstruye imaginariamente en torno un real: *lo geográfico*. Variables como el calor, la humedad, los mosquitos; entraron en juego. ¿Se trata de ese pertenecer a una idiosincrasia o de conformar una identidad? La geografía, la tonada, el clima, los humores; categorías todas de lo naturalizado. Factores bio–psico–sociales a la hora de vincularnos.

¿Es la zona otra convención tranquilizadora o es el espacio legítimo de la experiencia de lo propio? Quizás esta pregunta no pueda o no deba encontrar una respuesta y por algo en el cuento la argumentación se halla interrumpida; entre lo que un personaje dice y lo que el otro calla —en este intervalo que abre el sentido absoluto— podemos leer la serie de tensiones desde las que la narrativa se sostiene. (Chiodin, 2017, p. 8)

Una geografía en donde ciertos tópicos, estas altas temperaturas, la cercanía del río trasuntan en lo real de un paisaje que se arrima a esta “ficción de una posible percepción de capas de experiencia que sedimentan y desde donde se mira el mundo”. Por contexto y por afinidad, por un sentido del humor y una ironía compartida, Saer y Ricci se complementan en este mix de literatura y teatro. La metáfora del ingreso a la isla por diferentes canales y ese “nunca terminar de dar con ella” hacen de trampolín a lo que viene: un lugar del pensamiento, un lugar de la distancia, del recuerdo, del viaje. Donde “los sueños angustian ahí donde la realidad aplasta”.

Intentaremos pensar en términos de “acontecimientos escénicos” y la *zona* será entonces un modo de operación teatral, de funcionamiento, recorrido, corpus, movimientos, efectos de sentido, lenguaje poético de una determinada “región”: el río.

La zona se construye en movimiento —el viaje, dice Piglia—, un camino de grietas e intersecciones donde se trasciende el concepto de ciudad, que constituye un modo de circulación de una población “nómada teatral” determinada entre Córdoba, Santa Fe y también Rosario, San Justo, San Jorge, San Carlos, Esperanza, Venado Tuerto, Humboldt, etc., ciudades que necesariamente aparecen en los campos poético-creativos y en el lenguaje. La secuencia de visitas entre Santa Fe y Paraná es cotidiana, un intercambio permitido por el acceso que brinda el Túnel Subfluvial, la vida “entre ríos”, el “carteo” entre Juan José Saer y Juan L. Ortiz es ejemplo. Tanto como aquel encuentro entre “regiones” propiciado por Jorge Ricci, Luciano Delprato, Juan Carlos Gallegos y Lula Obaid para construir lo que sería el último espectáculo del Equipo Teatro Llanura: *Con el agua al cuello*.

Entonces la *zona salvaje* mide una distancia o emerge de ciertas distancias, tomando medidas. La periferia suscribe su relación con lo hegemónico como “centro” y se vincula a la deconstrucción y descentralización de ciertas estéticas dominantes de poder que concentran en vez de distribuir, que coartan en vez de posibilitar, y que homogenizan en lugar de diversificar. Se trata así de la superación de una lógica binaria: centro-periferia o masculino-femenino. Se enuncia el concepto de *rizoma* para un modo de funcionamiento *habilitador* en esta zona salvaje (un teatro de dramaturgia heteróclita y en equipo donde lo permeable, lo femenino, lo horizontal o lo intuitivo cobran *valor*). Esto se traduce en operaciones organizativas y políticas concretas: dinamizar, expandir, contagiar y multiplicar el objetivo de un encuentro para pensarnos en nuestras prácticas situadas. Tender lazos horizontales que nos comuniquen a través de iniciativas individuales y grupales que impulsan, habilitan, abren. Una trama abierta que no pertenece a nadie y es de todes, en continua resonancia, transformación de conexiones amplificantes y aperturas imprevisibles.

Es necesario desnaturalizar, deconstruir, volver a concebir juntas los modos en que nos pensamos y en que nos comunicamos. Se trata de un momento histórico en el cual se hace imposible negar la emergencia de un paradigma de transformación cultural y social, donde la imagen de la trama/rizoma como modo de funcionamiento grupal se vuelve habilitadora de sentidos.

Actualmente, varios de los espectáculos santafesinos estrenados son ejecutados, escritos y dirigidos por profesoras, actrices, técnicas en actuación, promotoras socioculturales, dramaturgas, licenciadas en Teatro. Es nuestra hipótesis pensar este funcionamiento de lo salvaje como un modo de dramaturgia en la *zona*. “Lo provinciano” tiene rasgo distintivo y de época —el arte no por fuera de un contexto ideológico y político—; el feminismo se despliega en sus diversas variables: el *empoderamiento* como concepto cliché toma su fuerza en la práctica situada, la maduración de una ética que se vuelve manifiesto. Allí donde el acento se puso en la *amistad*, hoy nos abrimos y escuchamos a una nueva consigna: *sororidad*.

No hay que repetir el poder de los hombres, ni la violencia que inventaron los hombres para con los cuerpos de los demás. Ni la disciplina que inventaron los hombres para tener a la mujer bajo su ala. No hay que repetir en absoluto el patriarcado ni sus métodos de poder, hay que inventar una forma de poder parecida a la libertad, a la creatividad, a la imaginación incluyente. Donde importen los que se quedan sin voz, tengan el sexo que tengan. Donde haya amor para los que cambien su sexo porque así lo quieren y se tenga ternura para aquellos que van por la calle besándose siendo del mismo sexo. Le digo a las mujeres que poniendo el cuerpo, el amor, el trabajo, la lucha podría devenir del movimiento feminista un nuevo paradigma, un paradigma que ya está viniendo. Y en el cual no podemos copiar en absoluto el patriarcado cruel y violento que nos hicieron sufrir durante tantos siglos. (González, 2018, p. 1)

Hoy se anda diciendo que “la actuación es femenina” —al decir de Ure— pero también la fuerza, el empuje. Nace por *la zona* un movimiento que quiere, en sus prácticas y enunciados, dar caída al patriarcado. El mismo pensado como un sistema de opresión que no solo padecen las mujeres, sino también los hombres, aquellos que fueron constituidos como tales. La zona litoral y salvaje da el puntapié inicial y se propone un encuentro de directoras provincianas, conscientes de la estigmatización y la marginalidad recaídas sobre el concepto. La meta es desmarcar ciertos lugares, descentralizar el poder monopolizado en la capital del país. Se revisa la historia de la desventaja de género histórica en la realización de ciertos trabajos y oficios, entre ellos, la escritura. Circulan en un primer encuentro en mayo de 2018 en la ciudad de Córdoba diversos materiales de lectura ofrecidos para pensarnos colectivamente, con las herramientas que utilizamos y naturalizamos a la hora de dirigir.

¿De dónde vienen esos saberes? ¿Cómo fueron transmitidos y luego reproducidos? ¿Existe la posibilidad de construir una ética de pares y de grupo a través del consenso y la horizontalidad? Es necesario desnaturalizar, deconstruir, volver a concebir juntas los modos en que nos pensamos y en que nos comunicamos. Se trata de un momento histórico en el cual se hace imposible negar la emergencia de un paradigma de transformación cultural y social, donde la imagen de la trama/rizoma como modo de funcionamiento grupal se vuelve habilitadora de sentidos. Atentas al contexto, indagamos algunos conceptos con relación a las categorías de género y a las identidades subjetivas. ¿Cómo se construyen las identidades? Los procesos de escritura, sus marcas e influencias. Pensamos juntas las poéticas periféricas y los lugares colaborativos. Lo permeable, la apertura y todas las operaciones que realizamos al dirigir, el meticuloso análisis de las mismas. Resultado del encuentro con mujeres de todo el país. Hay conceptos que aparecen desde la literatura del psicoanálisis como lo femenino: ¿quién nombra lo femenino? ¿Desde dónde se lo señala? Si la zona es, al decir de Saer “lugar de la emoción, la nostalgia y el pensamiento”, cartesianamente “emoción y pensamiento” fueron duplas de un sistema binario: ¿la emoción femenina *versus* el pensamiento masculino? La escritora Judith Butler se pregunta cómo es que la emoción ha sido considerada inferior a la razón/pensamiento. Se han separado emociones entre “elevadas” y “refinadas” y otras más “bajas”, el ser emotivo como característica de ciertos cuerpos, para decir que las emociones no son estados psicológicos sino prácticas culturales y sociales, cruciales para la constitución de lo psíquico y lo social como objetos, que producen superficies y límites (Butler, 1987). Se borran los procesos de construcción de emociones y los sentimientos se vuelven fetiches, entonces “la familia, la heterosexualidad, la nación son efectos de repetición”.

Muchos estudios del feminismo francés se ocuparon de especificar la naturaleza de lo femenino para plantear la pregunta ¿qué quieren las mujeres, cómo ese placer específico se deja conocer, o si se representara a sí mismo oblicuamente en ruptura con el lenguaje logocéntrico? Este principio de feminidad se busca en el cuerpo de la mujer, a veces entendido como la madre preedípica (...) y quedamos muy cerca de la ecuación de la biología y el destino, esa fusión de hecho y valor que Beauvoir intentó toda su vida refutar. En un artículo titulado “Las mujeres nunca podrán ser definidas”, Julia Kristeva remarca que la creencia de que “una es una mujer” es casi tan absurda y obscurantista como la creencia de que “uno es un hombre”. Kristeva dice “casi un absurdo”, porque hay razones prácticas, estratégicas, para mantener la noción de mujeres como una clase sin que importe su vacío descriptivo como término. (Butler, 1987, p. 12)

¿Por qué resulta tentador llamar mujer al teatro? ¿Seguimos abonando a la pregunta freudiana del siglo XIX: qué es lo que quiere una mujer? Hoy situamos en “lo femenino” a la ruptura del pensamiento binario: la forma de trabajo teatral parte de un estar en disponibilidad, cooperativamente y en pos del vínculo, este vínculo que por ser teatro es con otros, valga la redundancia. Y también podríamos objetarle: ¿qué relación guarda el encuentro de directoras provincianas con los antecedentes del Equipo Teatro Llanura? La respuesta esconde la relación que guardan ciertas categorías a la luz de lo definido como salvaje, femenino y periferia, categorías que construyen y recortan una zona que no existe, que fue creada para el análisis y que es también una hipótesis, una propuesta.

¿Qué teatro es hegemónico hoy? ¿Cuáles son los modos de producción del mismo? ¿Pensamos la noción de periferia como no geográfica? Y sabemos que desde la periferia se atraen otras fuerzas, otros puntos de atracción se vuelven aliados. Porque en estos bordes, ríos y campos metafóricos, los conceptos deben abrirse e interrogar: ¿Periferia respecto de qué/quién? ¿Salvaje en cuanto a qué? ¿Femenino cómo? Paradigmas todos de la *complejidad*.



Referencias

- Butler, J. (1987).** *Variaciones sobre sexo y género: Beauvoir, Wittig y Foucault*. En Lamas, M. (Ed.). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual* (pp. 291–312). Bonilla Artigas Editores.
- Deleuze G. y Guattari, F. (1994).** Introducción. *Rizoma*. Ediciones Coyoacán.
- Lacan, J. (1964).** Seminario XI *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*.
- Piglia, R. (2005).** *Modos de narrar*. Universidad de Talca. La forma inicial.
- Ricci, J. (2011).** *Teatro salvaje. Historias de actores de provincia*. Colihue.
- Ricci, J. (2017).** *Momentos del Teatro Argentino*. Instituto Nacional de Teatro.
- Saer, J.J. (2005).** *La pesquisa*. 9na. edición. Seix Barral. Biblioteca Juan] José Saer.
- Saer, J.J. (2015).** *Glosa*. 6ta. edición. Seix Barral. Biblioteca Breve.
- Saer, J.J. (2014).** *La Mayor*. Seix Barral.
- Schechner, R. (2000).** *Teoría y prácticas interculturales*. Libros del Rojas.
- Turner, V. (1987).** *The anthropology of performance*. PAJ Publications.
- Ure, A. (2009).** *Ponete el antifaz (escritos, dichos y entrevistas)*. Inteatro.

Julieta Guillermina Vigo

Licenciada en Teatro (UNL), técnica en Comunicación Social (UNER) y licenciada en Psicología (UBA). Dramaturga, directora y actriz. Docente. Integra el colectivo de directoras provincianas “Una Escena Propia” y la Colectiva de Autoras Nacionales y Federales. [julietavigo3@gmail.com]

Para citar este artículo:

Vigo, G. J. (2022). Zona Salvaje. *la boya, revista de artes escénicas*, 1 (1). Universidad Nacional del Litoral.

DOI: 10.14409/lb.1.1.e0007

► Recibido 01/08/2022

► Aceptado 31/08/2022